

COYUNTURA RADIOACTIVA

Buena parte de la defensa en la construcción de las centrales nucleares se basa en la seguridad «estudiada y comprobada» de los reactores y del ciclo nuclear. Se nos dice que los riesgos de incidente o de accidente son mínimos. Sin embargo, han ocurrido fallos —algunos de ellos bastante graves— que los estadísticos de la tecnocracia nuclear habían previsto que pudieran ocurrir una vez cada no sé cuántos millones de años. Han sido estos accidentes los que han provocado la reacción de un considerable número de científicos, algunos de ellos muy comprometidos en la industria nuclear. La elaboración de esquemas estadísticos sin una base empírica suficiente y la manipulación de estos datos es cosa seria, cuando de átomos se trata. La realidad va mostrando y poniendo sobre el tapete estas imperfecciones. Este mes de noviembre ha sido abundante en este tipo de muestras. Así, un bidón de residuos radiactivos se cayó del camión que los transportaba. El hecho ha ocurrido en la localidad francesa de Meulan, y el bidón en cuestión fue a parar, nada menos, que al mercado de la ciudad. Por las mismas fechas se da a conocer un documento de la organización ecológica americana Union of Concerned Scientist (1) en el que se revela la existencia de informes secretos elaborados por la Comisión Reguladora de Energía Nuclear, en los que se informa de abundantes fallos en los sistemas de seguridad en varias centrales norteamericanas. Ya se sabe que los accidentes, que se producen, se procura silenciarlos hasta el límite de lo posible. Entra dentro de la lógica de la productividad nuclear. Y no es que no exista contron. Pasa que la información es otra cosa.

También en los Estados Unidos ha sido cerrada una pequeña central nuclear por demostrarse que estaba emplazada en una zona sísmica. ¿Ocurriría lo mismo en el caso que la central fuera de 1.000 Mw. y se hubieran invertido más de 1.000 millones de dólares?

En casa también han habido problemas. La cuba donde debe de estar almacenada el agua de la cen-

tral de Ascó (Tarragona) se ha desnivelado. Esta cuba debe actuar como dispositivo de seguridad en caso de avería en el sistema de refrigeración. En la de Lemoniz (Vizcaya) se ha producido un incendio. La central que todavía no está en funcionamiento, lleva ya bastantes meses de retraso por dificultades de todo tipo. El incendio parece que ha causado unas pérdidas de 200 a 600 millones de pesetas.

(1) 1208 Massachusetts Ave., Cambridge, Mass. 02138-USA.

En cuanto al desarrollo de la industria nuclear es de destacar un acuerdo firmado entre la URSS y el Japón, para desarrollar la energía nuclear. Este acuerdo es la culminación de negociaciones iniciadas ya hace varios años. Mientras, Francia negocia la venta de centrales a la Argentina y FECSA recibe un crédito de 100 millones de dólares de un sindicato bancario, encabezado por el Bankers Trust que, el pasado año, ya concedió un crédito de 40 millones de dólares a la misma empresa, con destino al financiamiento de la central nuclear de Ascó I.

Respecto a la proliferación, nuevas confirmaciones de lo ya sabido. La revista americana Rolling Stones informa de que Israel posee por lo menos 15 bombas atómicas, construidas a partir del uranio enriquecido robado en Europa y USA por comandos especiales israelíes durante la década de los años sesenta.

La lucha antinuclear ha tenido como nota destacada una gran manifestación de ecologistas australianos (1) en contra de la exportación del uranio de aquel país, y en la que se registraron 400 detenciones. En el Estado español, manifestación en Guadalupe y presentación de un escrito de 1.200 vecinos de Navarvés, exigiendo la paralización de la central de Cofrentes (Valencia).

(1) MOVEMENT AGAINST URANIUM MINING. Friends Meeting House, 119 Devonshire Street, Surrey Hills, New South Wales 2010. AUSTRALIA.



seguridad nuclear

«Nota informativa sobre la clausura del seminario sobre seguridad nuclear en centrales nucleares con reactores de agua ligera, celebrado en Madrid, E. T. S. de Ing. Industriales del 7-18 de noviembre 1977.»

Dicho seminario fue clausurado con una sesión celebrada el día 19 en el salón de actos de la citada ETS.

A las diez de la mañana, las azafatas fueron conduciendo al salón a los asistentes, presidía la mesa el comisario para la energía y recursos minerales, doctor L. Magaña, le acompañaban el profesor F. Pascual, director de la JEN, el director del seminario Profesor G. Velarde, catedrático de la ETS de Ing. Industriales; E. Díaz Rio, subdirector general de Unión Eléctrica, doctor M. Isla, director general de ENUSA, doctor P. López Jiménez, director general de Empresarios Agrupados, acompañados de otros sabios de menor importancia.

Comenzaron analizando la protesta antinuclear y tras intentar clasificar a los que protestamos, desde que aquellos que se oponen al progreso, como en el siglo XIX algunos se oponían a los ferrocarriles queriendo volver al estado salvaje, para lo cual citaron inoportunamente a Rousseau, hasta llegar a definir a los grupos más avanzados dentro de la protesta antinuclear como aquellos que llegan a dar soluciones alternativas, que pecan de ridículas, como sería el llenar la costa de USA con molinillos de viento.

La exposición sobre el análisis de la protesta antinuclear, terminó con los tópicos de costumbre, los que protestan lo hacen por fastidiar o porque no saben lo que dicen, o las dos cosas, con lo cual quieren frenar el desarrollo de una energía, la nuclear, «única capaz de sacar a la humanidad del chantaje energético en que se encuentra».

Uno de los escasos ecologistas allí presentes y que tuvieron la valentía de hablar comenzó su exposición manifestando su sorpresa ante la sesión, tan ricamente organizada, para estudiar el porqué de la protesta antinuclear, cuando precisamente los ecologistas allí presentes formaban parte de la coordinadora que había organizado la Semana de la Energía (del 15-18 del mismo mes) en la cual se había explicado el porqué de la protesta y a la cual se habían dignado acudir. Continuó el compañero explicando la falacia que encierra el planteamiento de la energía nuclear tal como lo habían expuesto, aludiendo a la verdadera independencia del país que no consiste en himnos ni banderas, sino en alimentos, materias primas y energía, tras lo cual comenzó a detallar nuestra ruina agrícola y lo que podría hacerse para evitarla en base al costo de una central nuclear. Al llegar a este punto la mesa que ya mostraba cierto nerviosismo propuso a la sala tras reconocer la importancia del tema que se votase dado que estamos en un sistema democrático si consideraba oportuno o no continuara con la exposición, por considerar que no era estrictamente técnico a lo cual respondieron con un autoritario ¡¡¡NOOOOOO!!!

Sin recibir ninguna agresión física, y tras manifestar su no aceptación del argumento de que la exposición no era técnica, pues tampoco ellos lo fueron en la suya, el compañero abandonó la sala. Posteriormente y en los pasillos se le dijo que le invitarían otro día para que expusiera lo que pretendía decir.

Madrid, 27 noviembre 1977

